

[How Autistic Traits Can Be Mistaken For Gender Dysphoria \(buttonslives.news\)](https://buttonslives.news/)

Cómo los rasgos autistas pueden confundirse con la disforia de género

Hasta el 80% de las niñas con autismo no son diagnosticadas hasta que llegan a la edad adulta, lo que puede causar importantes problemas de salud mental y diagnósticos tempranos incorrectos.



Christina Buttons <https://substack.com/@buttonslives>

24 marzo 2023



Los niños/as y adolescentes en el espectro del autismo están [representados](#) de manera desproporcionada entre la gran cohorte recientemente emergente de jóvenes que se identifican a sí mismos como transgénero.

En los últimos años ha habido un [aumento exponencial](#) en el número de adolescentes y adultos jóvenes que adoptan identidades transgénero, lo que ha generado un intenso debate sobre sus causas subyacentes. El discurso dominante sobre este tema se ha centrado en factores como la influencia social, una mayor aceptación social y la [ampliación de las definiciones](#) de lo que significa ser transgénero.

Sin embargo, un factor importante, aunque en gran medida inexplorado, que puede estar contribuyendo a esta tendencia es el autismo no diagnosticado, especialmente en niñas jóvenes. Sin un diagnóstico, e incluso con un diagnóstico pero sin una comprensión clara de cómo pueden presentarse los rasgos autistas, estos rasgos pueden confundirse fácilmente con disforia de género y hacer que las personas busquen intervenciones médicas inapropiadas e irreversibles.

El trastorno del espectro autista (TEA) es una condición compleja del desarrollo neurológico que afecta la comunicación, la interacción social y el comportamiento y se presenta en diversos grados de gravedad de un individuo a otro. Sin embargo, a pesar de su historia y prevalencia, sigue siendo un trastorno muy incomprendido, [especialmente en las niñas](#).

Hasta el [80%](#) de las niñas con autismo no son diagnosticadas hasta que llegan a la edad adulta, lo que puede causar importantes problemas de salud mental y diagnósticos tempranos incorrectos. Este infradiagnóstico se debe principalmente a la idea errónea de que el autismo es un trastorno predominantemente masculino. De hecho, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) todavía [sostienen](#) que “el TEA es más de 4 veces más común entre los niños que entre las niñas”.

Sin embargo, los expertos en autismo ahora creen que la [proporción de sexos](#) es mucho más igualada de lo que se pensaba anteriormente. Las niñas a menudo pasan desapercibidas porque los [criterios de diagnóstico](#) son mejores para detectar rasgos típicos masculinos. Las niñas también son mejores para [enmascarar sus síntomas](#), adaptarse a situaciones sociales y tienden a tener intereses que no se ajustan al perfil estereotipado del autismo.

Durante la pubertad, las niñas autistas a menudo experimentan desafíos sociales y sensoriales exacerbados debido a los cambios hormonales que afectan sus cuerpos y cerebros. Estas dificultades pueden verse agravadas por la presión de navegar situaciones y expectativas sociales desconocidas, lo que puede conducir al desarrollo de afecciones concurrentes como depresión, ansiedad y problemas de imagen corporal. Desafortunadamente, el desafío de comunicar sus experiencias puede hacer que los profesionales de la salud mental pasen por alto su autismo subyacente.

Dado que el autismo está muy infradiagnosticado en las niñas, no creo que sea una coincidencia que estemos viendo un aumento significativo en el número de niñas adolescentes que se [autodiagnostican](#) con disforia de género. Un diagnóstico temprano incorrecto puede conducir a un tratamiento inadecuado, lo que puede tener efectos devastadores para su salud mental y su bienestar.

Este tema es muy [personal para mí](#) porque pasé por graves problemas de salud mental durante mi adolescencia. Fueron necesarias múltiples hospitalizaciones psiquiátricas y una estancia prolongada en un centro de tratamiento residencial antes de que finalmente recibiera un diagnóstico de Asperger a la edad de 30 años. Cuando me encontré con las historias de personas detransicionadoras, muchas de las cuales también llegaron a comprender que tenían autismo después de su desventura, sentí una fuerte conexión con ellos que me motivó a convertirme en periodista y llamar la atención sobre sus historias.

He interactuado con muchos de estos hombres y mujeres jóvenes que antes se identificaban como transgénero, y ahora considero amigos a algunos y los he conocido en persona. La prevalencia del autismo entre ellos y cómo estos rasgos pueden haber jugado un papel central en su viaje de transición es demasiado importante como para ignorarla.

Si bien mis observaciones de esta cohorte no son exhaustivas ni concluyentes, creo que proporcionan una visión muy necesaria de esta población poco estudiada. Estas observaciones fueron extraídas de mis conversaciones con 48 detransicionadores y sus testimonios escritos.

- De los 48 detransicionadores con los que he entrado en contacto, 42 (32 mujeres y 10 hombres) tienen autismo confirmado o sospecha de autismo (identificación

con rasgos autistas). Aunque los 6 restantes confiaban en no ser autistas, creen que su disforia de género percibida se debía a una variedad de otras razones, incluidos otros trastornos psiquiátricos.

- Entre los 42 detransicionadores que tenían autismo confirmado o sospechado, sólo 5 habían sido diagnosticados antes o durante su transición. Los 5 me dijeron que si hubieran entendido completamente lo que implicaba ser autista y cómo podría manifestarse en sus vidas, probablemente no habrían creído que tenían disforia de género. También dijeron que la “identidad de género” y las cuestiones transgénero se convirtieron en su “interés especial” durante un período de tiempo.

Esta observación también la hizo el Dr. Kenneth Zucker, un psicólogo con 30 años de experiencia dirigiendo la clínica de género infantil más grande de Canadá, quien cree que muchos [adolescentes autistas se identifican como transgénero](#) debido a su tendencia a fijarse u obsesionarse con un “interés especial”.

- En cuanto a los 37 participantes restantes, aproximadamente la mitad obtuvo un diagnóstico oficial después de la transición y dijeron que un diagnóstico de autismo anterior podría haberles impedido buscar servicios de transición médica de los que ahora se arrepienten. Algunos detransicionadores [han escrito](#) sobre estas [revelaciones](#).
- La otra mitad está en el proceso de buscar una evaluación diagnóstica o no está interesada, pero descubrió que se identifica con rasgos autistas. Algunas de las razones para no buscar activamente una evaluación incluyen largos tiempos de espera y un escepticismo general hacia los profesionales de la salud mental que anteriormente no los habían evaluado adecuadamente.

La detransición entre los jóvenes está aumentando. Un [foro](#) para detransicionadores en Reddit ahora supera los 45.000 miembros y está agregando aproximadamente 1.000 miembros cada mes. En Estados Unidos, un estudio de 2022 encontró que el [29%](#) de 68 pacientes que buscaban atención médica de transición cambiaron sus solicitudes de tratamiento hormonal, cirugía o ambos. Otro estudio estadounidense de 2022 encontró que el [30%](#) de los pacientes que comenzaron un tratamiento con hormonas cruzadas lo interrumpieron en un plazo de cuatro años por razones desconocidas. Dos pequeños estudios en el Reino Unido informan que entre el [7%](#) y el [10%](#) de los pacientes evaluados inicialmente para servicios médicos relacionados con el género posteriormente abandonaron la transición.

Las personas que han detransicionado han descrito haber sido “afirmadas” inmediatamente en sus identidades transgénero recientemente adoptadas sin una evaluación cuidadosa. Algunos de ellos eran [adolescentes](#) cuando comenzaron la transición, y muchos ahora sienten que han sufrido daños médicos debido a las diversas intervenciones químicas y quirúrgicas a las que se sometieron. Esto es inaceptable y nadie debería tener que experimentarlo.

Una forma de ayudar a mitigar estos resultados sería **mejorar la educación sobre el autismo**, en particular cómo se presenta en las niñas, y **abogar por un diagnóstico temprano**. Esto no pretende disminuir las experiencias de los adultos transgénero en el espectro, sino más bien descartar falsos positivos. Un diagnóstico temprano de autismo puede evitar que algunas personas confundan su autismo con disforia de género.

Aparte de la detección temprana del autismo, el **modelo de atención afirmativa** utilizado por muchas organizaciones médicas estadounidenses **plantea un riesgo significativo para las personas autistas vulnerables** que pueden autodiagnosticarse con disforia de género y buscar intervenciones médicas irreversibles para aliviar su angustia.

El modelo de afirmación de género que se ha adoptado ampliamente en los EE. UU. impide que los profesionales médicos cuestionen la identidad transgénero autoinformada de un individuo o exploren posibles factores subyacentes que causan su disforia percibida. El protocolo estándar para la afirmación de género en menores implica la administración de bloqueadores de la pubertad, seguidos de hormonas cruzadas y luego cirugía si se desea.

A pesar de que unas [investigaciones](#) indican que aproximadamente entre el 60% y el 90% de los niños/as que se identifican como transgénero pero que no realizan una transición social o médica ya no se identificarán como transgénero en la edad adulta, los niños/as todavía están al mando de sus propias operaciones de cambio de sexo.

El modelo afirmativo de atención ha sido abandonado en [Florida](#) y en países europeos progresistas como [Finlandia](#), [Suecia](#), el [Reino Unido](#) y, más recientemente, [Noruega](#), después de realizar revisiones sistemáticas de la evidencia disponible y concluir que los riesgos de la transición médica pediátrica superan con creces cualquier supuesto beneficio. Esto resultó en el cierre de importantes clínicas de género, restricciones estrictas al uso de hormonas de sexo cruzado y la prohibición de cirugías relacionadas con el género para menores. Organizaciones médicas de [Italia](#), [Australia](#) y [España](#) también han planteado recientemente preocupaciones similares.

Si las organizaciones médicas con sede en EE. UU. estuvieran dispuestas a retroceder en el modelo afirmativo de atención y priorizar evaluaciones exhaustivas y evaluaciones reflexivas e individualizadas que [exploren](#) por qué alguien podría sentir angustia por su género, podrían evitar diagnósticos erróneos y tratamientos inadecuados.

Es importante comprender cómo los rasgos autistas pueden confundirse y diagnosticarse erróneamente como disforia de género. Por lo tanto, he compilado una lista para ayudar con esta comprensión.

Rasgos del autismo que pueden confundirse con disforia de género

Las personas autistas enfrentan una serie de desafíos que se intensifican cuando no tienen un diagnóstico adecuado o no reciben la educación adecuada sobre cómo se pueden presentar sus rasgos. Algunos de los atributos que pueden llevar a confusión sobre su "género" incluyen problemas de identidad, pensamiento rígido o "blanco y negro", intereses intensos y restringidos, comportamiento no conforme con el género, dificultades sociales y preferencia por la socialización en línea, incongruencia con el cuerpo, y otras comorbilidades.

Identidad

En la adolescencia, las personas autistas suelen intuir que se diferencian de sus compañeros, pero son incapaces de identificar o describir la razón, lo que puede resultar angustioso. Mientras luchan por asimilarse, es posible que se preocupen por comprenderse a sí mismos y cómo encajan con quienes los rodean. En un intento desesperado por resolver su angustia, pueden "probar" diferentes identidades o diagnósticos para ver cuál "se adapta".

Pensamiento rígido

Una de las características centrales del autismo es el pensamiento rígido, un estilo cognitivo que se caracteriza por patrones de pensamiento, comportamientos y rutinas inflexibles y repetitivos.

- En los últimos años, la importancia de la disforia de género como diagnóstico significativo se ha reducido en favor de una [definición más amplia](#) de lo que significa ser transgénero o de “género diverso”, que incluye la mera inconformidad con los estereotipos basados en el sexo. Las personas autistas podrían interpretar fácilmente que esta definición significa que son transgénero.
- Las personas autistas pueden preferir explicaciones simples y ser propensas a pensar en blanco y negro. Cuando se encuentran con puntos de vista demasiado simplistas sobre el género, esto puede brindarles una explicación rápida de sus problemas (son transgénero) y una solución ya preparada (transición) para lograr lo que esperan sea una sensación de normalidad y comodidad con sus cuerpos.
- A veces, las niñas que son más disconformes con su género sentirán que no pueden competir con las niñas que perciben como más femeninas, populares y atractivas. Debido a que las niñas autistas pueden quedar atrapadas fácilmente en pensamientos en blanco y negro, esto puede hacer que rechacen la feminidad y abracen la masculinidad.
- Las personas autistas tienen aversión a la falta de autenticidad. Una vez que se les presenta el concepto de “identidad de género”, pueden reexaminar su historia de vida a través de esta lente, buscando señales de que pueden ser transgénero. A través de un proceso de sesgo de confirmación, pueden encontrar rasgos y acontecimientos de la vida que se ajusten a una narrativa transgénero.
- Las personas autistas tienen dificultades con el **pensamiento flexible** y es menos probable que cambien de opinión una vez que están convencidas de que algo es cierto. Es posible que se apeguen profundamente a sus creencias y les resulte difícil considerar alternativas. Si se convence de que son transgénero, puede resultar difícil disuadirlos.
- Las personas autistas también tienden a ser muy **literales**, por lo que cuando se encuentran con declaraciones que son figurativas y promueven la inclusión como “las mujeres trans son mujeres” y “los hombres trans son hombres”, pueden tomarlas literalmente. Es posible que lleguen a creer que realmente pueden cambiar de sexo.
- Su ingenuidad también puede reflejarse en sus expectativas de transición social y médica, y pueden sentirse extremadamente frustrados si no se cumplen sus expectativas.
- Su tendencia a la rigidez en el pensamiento puede dificultar la adaptación a los cambios en las normas o expectativas de género. Esta rigidez puede malinterpretarse como una fuerte identificación con un sexo y malestar con otro.

Intereses intensos y restringidos

Una de las características distintivas del autismo son los intereses intensos y obsesivos en ciertos temas o pasatiempos, también conocidos como “intereses especiales”. Los intereses

especiales son una característica común del TEA y pueden convertirse en pasiones absorbentes que brindan a las personas una sensación de comodidad, disfrute y dominio.

Ciertas investigaciones sugieren que puede haber diferencias de sexo en los tipos de intereses especiales que desarrollan los niños y niñas autistas. Por ejemplo, un estudio encontró que las niñas autistas tenían más probabilidades de tener intereses en personas y animales, mientras que los niños autistas tenían más probabilidades de tener intereses en objetos y sistemas.

Es muy posible que las personas con TEA, especialmente las mujeres, se interesen profundamente en la justicia social y las cuestiones transgénero. Pueden obsesionarse con explorar y comprender la “identidad de género”, incluidas las suyas propias y las experiencias de otras personas con “género diverso”. Este interés puede implicar leer e investigar sobre identidad de género, asistir a grupos de apoyo o eventos de promoción, o participar en expresiones creativas en línea o unirse a comunidades en línea.

- Las personas autistas tienen un fuerte sentido de justicia y equidad, y pueden interesarse en temas de "justicia social" que encuentran en las comunidades en línea de las redes sociales.
- Las personas autistas pueden sentirse fascinadas con la comunidad transgénero y su significado cultural, con sus muchos *influencers* transgénero carismáticos y su frecuente relevancia en las noticias. Con la creciente popularidad de la comunidad transgénero, existen infinitas formas de interactuar con este interés especial.
- La ideología de la “identidad de género” proviene de una teoría social posmoderna desarrollada en los departamentos de Humanidades de las universidades llamada “Teoría Queer”, sobre la cual se ha escrito y se ha dado numerosas conferencias. Puede proporcionar infinitas horas de aprendizaje para cualquier persona interesada en el tema.
- “Consistente, persistente, insistente” son las palabras utilizadas por los proveedores de salud como fuertes indicadores de que alguien tiene disforia de género, pero también podrían describir fácilmente la relación de una persona autista con su interés especial.

Inconformidad de género

Históricamente, las personas autistas han tenido más probabilidades de mostrar comportamientos sexuales atípicos. No se debe disuadir a los jóvenes de la inconformidad de género. Es perfectamente natural y está bien que una niña tenga rasgos e intereses más estereotípicamente masculinos y que un niño tenga rasgos e intereses más estereotípicamente femeninos; esto no equivale a disforia de género.

- Un [estudio de 2014](#) encontró que los niños con TEA tenían 7,59 veces más probabilidades de no conformarse con el género o “expresar variación de género”.
- Un [estudio de 2021](#) encontró que la inconformidad de género es sustancialmente elevada en la población autista.
- [Varios estudios](#) han sugerido que el trastorno del espectro autista (TEA) y la inconformidad de género coexisten con más frecuencia que al azar en los adolescentes.
- La sexualidad también parece ser más variada entre las personas con autismo que entre quienes no padecen la afección. En un [estudio de 2018](#), solo el 30% de las

personas autistas se identificaron como heterosexuales, en comparación con el 70% de los participantes neurotípicos. Y aunque la mitad de las 247 mujeres autistas en un [estudio de 2020](#) se identificaron como "cisgénero", solo el 8% informó ser exclusivamente heterosexual.

- Es posible que los hombres homosexuales tampoco sean bien detectados según los criterios de diagnóstico estándar, ya que algunos pueden tener rasgos más típicos de las mujeres.
- Debido a la [creciente definición](#) de lo que significa ser transgénero, ahora definido por las principales instituciones como un "término general" que abarca la mera inconformidad de género, las personas autistas podrían creer que, debido a que no se ajustan a los estereotipos basados en el sexo, podrían ser transgénero.
- Las personas autistas pueden gravitar socialmente hacia el sexo opuesto. Puede que les resulte más fácil comunicarse y tener más cosas en común con el sexo opuesto. Esto puede llevarlos a creer que en realidad son, o deberían convertirse, en el sexo opuesto.

Dificultades sociales

El género se presenta a menudo como una "construcción social" y uno de los rasgos distintivos del autismo es una serie de desafíos sociales. La lucha por adaptarse a los "roles de género" puede contribuir significativamente a un rechazo de su "rol de género" percibido, lo que puede conducir a un rechazo de su sexo biológico por extensión.

- Dificultad con la comunicación social: las personas con autismo pueden tener dificultades con la comunicación social y la comprensión de las señales sociales, lo que puede dificultar el manejo de las normas y expectativas de género. Estas experiencias pueden resultar frustrantes y hacer que rechacen las normas asociadas a su sexo.
- Comportamientos repetitivos: las personas con autismo pueden tener comportamientos repetitivos o "estimulaciones" que a veces pueden malinterpretarse como comportamientos atípicos desde el punto de vista sexual.
 - Para las niñas, los movimientos repetitivos o disruptivos pueden considerarse poco femeninos y pueden conducir al rechazo social de sus grupos de pares.
- Dificultad con la imaginación social: las personas con autismo pueden tener dificultades con la imaginación social, lo que puede dificultar imaginarse a sí mismos en diferentes roles o identidades. Esta dificultad puede malinterpretarse como una falta de identificación con el sexo biológico.
- Dificultad para tomar perspectiva: las personas con autismo pueden tener dificultades para comprender las perspectivas o expectativas sociales de otras personas, lo que puede dificultar la navegación por los roles y expectativas de género.
- Dificultad con la regulación emocional: las personas con autismo pueden tener dificultades con la regulación emocional, lo que puede conducir a respuestas emocionales intensas y angustiosas ante determinadas situaciones o expectativas sociales relacionadas con los roles de género.

- Las personas autistas a menudo aprenden a adoptar personajes alternativos para afrontar y mezclarse con diferentes entornos sociales, lo que puede facilitarles la adopción de una identidad transgénero.

Preferencia por la socialización *on line*

Las personas con autismo tienen más dificultades con las relaciones sociales en persona, lo que les lleva a preferir la socialización *on line*, que puede resultarles más fácil y menos estresante. Una razón es que las interacciones *on line* pueden proporcionar una sensación de control y previsibilidad que puede faltar en las interacciones cara a cara.

A las personas autistas les puede resultar más fácil comunicarse *on line* porque tienen más tiempo para procesar y responder mensajes. También pueden evitar la comunicación no verbal que les resulta difícil de interpretar. Además, la comunicación *on line* puede ser menos abrumadora y menos estimulante para los sentidos que la comunicación en persona.

Otra razón es que las interacciones *on line* pueden brindar oportunidades para conectarse con otras personas que comparten intereses o experiencias similares, que pueden ser más difíciles de encontrar en persona.

Actualmente, existe un fuerte cruce entre la comunidad de autismo *on line* y la “justicia social”.

- Las personas autistas carecen de comprensión del comportamiento social y pueden ser propensas a imitar lo que ven *on line*. Los algoritmos de las redes sociales pueden alimentarlos con un flujo constante de contenido de la comunidad transgénero *on line* que puede llevarlos a creer que así es como “se supone” que deben actuar para encajar.
- Es posible que descubran a un influencer transgénero que sea popular como “socialmente exitoso” y traten de imitar su comportamiento, vestimenta, lenguaje corporal e intereses para asimilarlos. Es posible que deseen crear "contenido" como otros influencers transgénero.
- A las personas autistas normalmente les gustan las reglas, ya que proporcionan una sensación de estructura y previsibilidad. Quizás les guste que las reglas sociales impuestas por las comunidades de Justicia Social *on line* queden explícitamente claras en infografías de Instagram que se pueden compartir.
- Algunas personas autistas tienen un talento particular para las habilidades visoespaciales, lo que podría conducirles a una aptitud para campos creativos como el arte o el diseño, y algunas son creativas musicalmente o con la escritura. Los tipos autistas creativos pueden verse influenciados por las “expresiones de género” que ven *on line*, que incluyen inventar sus propios “neopronombres”. Es posible que quieran expresar su propia creatividad a través de su comprensión del "género".
- Muchas personas autistas se sienten socialmente incómodas, tienen dificultades para hacer amigos y se sienten solas. La creciente población de la comunidad transgénero que acoge a personas diferentes puede parecer acogedora y una red integrada de amigos y apoyo puede resultar atractiva.
- En el mundo *on line*, se anima a las personas a crear su "marca". Es posible que quieran encontrar una persona en línea en una comunidad especializada.

- Es posible que otros los influyan para que rechacen a las personas en su vida que no los “aceptan”, no se unen a “familias brillantes” o “no tienen contacto” con sus verdaderas familias. Con menos personas desconectadas para mantenerlas atadas a la realidad y ofrecer diferentes puntos de vista, es posible que sucumban aún más a las cámaras de eco de las comunidades *on line*.

Incongruencia con el cuerpo (Desconexión y Malestar)

Las personas autistas luchan con la **interocepción** (detectar señales internas de su cuerpo). Pueden reconocer que sienten malestar pero tienen problemas para interpretar sus señales corporales y determinar de dónde proviene. Esto empeora con los problemas de **alexitimia** (incapacidad para identificar y describir emociones). Sin un diagnóstico adecuado, esto puede contribuir a un sentimiento de incongruencia con su cuerpo.

Las personas autistas, especialmente si no tienen un diagnóstico, pueden sentirse abrumadas fácilmente por la información sensorial, pero es posible que no tengan las palabras para articular lo que las hace sentir incómodas. El malestar continuo con el cuerpo puede atribuirse erróneamente a la disforia de género.

- Las personas con autismo pueden experimentar **sensibilidad sensorial táctica**, lo que puede hacer que les resulte incómodo usar ciertos tipos de ropa o accesorios asociados con su sexo biológico.
 - Por ejemplo, las niñas del espectro pueden preferir ropa que sea más típica de los niños porque es holgada y más cómoda. Quizás atribuyan erróneamente esto a que son más “parecidos a un niño”.
 - Especialmente en el caso de las adolescentes, no seguir las últimas modas de sus compañeros puede hacerlas sentir como unas marginadas.
- Las personas con autismo también pueden experimentar **problemas sensoriales con las actividades de aseo personal**, lo que puede dificultar el cumplimiento de las normas y expectativas de género.
 - Las niñas pueden encontrar que el maquillaje les resulta incómodo.
 - Es posible que las niñas prefieran mantener el cabello corto o recogido en una coleta todos los días porque dejarse el cabello suelto les irrita la piel.
 - Los niños pequeños pueden querer dejarse el pelo largo porque odian la experiencia de ir al peluquero.
- Las personas autistas a menudo luchan con la **propiocepción**, lo que puede manifestarse como dificultad para comprender dónde está su cuerpo en el espacio. Esto puede resultar en desafíos con la coordinación, el equilibrio y la motricidad fina, lo que puede provocar sentimientos de frustración o **desconexión** de su cuerpo físico.
- Los adolescentes con cuerpos en desarrollo que sienten que no cumplen con los ideales estereotipados para su sexo pueden rechazar sus cuerpos y concentrarse demasiado en los defectos que perciben, lo que lleva a trastornos de la imagen corporal.

- Para los adolescentes, las discusiones sobre la disforia de género [en el aula](#) pueden ser la primera vez que se les presenta y articula el “malestar corporal”, con el que pueden identificarse y comenzar a asociar su propio malestar corporal con la disforia de género.
- La sucesión de pasos involucrados en la transición social y luego en la transición médica puede hacerles sentir que están en el camino hacia sentirse finalmente "bien" con su cuerpo.

Comorbilidades

Las personas con autismo, especialmente sin un diagnóstico, tienen más probabilidades de experimentar afecciones de salud mental concurrentes, como ansiedad o depresión, que pueden complicar la evaluación de la disforia de género.

Depresión:

Las personas autistas tienen dificultades sociales que les dificultan hacer y mantener amistades, lo que lleva al aislamiento y la depresión, y este efecto empeora cuando las personas no reciben un diagnóstico de autismo hasta la edad adulta.

- Un [estudio de 2022](#) encontró que las personas diagnosticadas con autismo en la edad adulta tienen casi tres veces más probabilidades que sus contrapartes diagnosticadas en la infancia de informar que padecen afecciones psiquiátricas.
- Un [estudio de 2021](#) mostró que recibir un diagnóstico de autismo en la edad adulta en lugar de en la infancia puede provocar una menor calidad de vida, síntomas de salud mental más graves y niveles más altos de rasgos autistas.

Ideación suicida

Un creciente conjunto de [investigaciones](#) ha descubierto que los jóvenes y adultos autistas parecen tener tasas más altas de pensamientos, planes o comportamientos suicidas que los jóvenes no autistas.

- Un [metanálisis](#) encontró que uno de cada cuatro jóvenes autistas experimenta ideas suicidas y casi uno de cada diez intenta suicidarse.
- Un [estudio danés](#) encontró que las personas autistas tenían tasas 3 veces más altas de intento de suicidio y de suicidio consumado.
- Un [estudio del Reino Unido de 2022](#) encontró que un número significativo de personas que murieron por suicidio probablemente eran autistas, pero no estaban diagnosticadas.

Trastorno obsesivo compulsivo

Las personas autistas son más propensas al trastorno obsesivo compulsivo (TOC) y pueden obsesionarse con su deseo de convertirse en el sexo opuesto para escapar de su infelicidad.

- Un estudio encontró que el [17%](#) de las personas autistas pueden tener TOC.

- Según un [estudio de 2017](#), una proporción aún mayor de personas con TOC también puede tener autismo no diagnosticado.
- Podría resultar útil ver la disforia de género como una forma de TOC, en la que el individuo atribuye su sexo biológico como una fuente de angustia y se obsesiona con el deseo de convertirse en el sexo opuesto. Alternativamente, algunas clínicas de TOC han intentado distinguir entre disforia de género y lo que denominaron "[TOC trans](#)", que es "una obsesión por la identidad de género".

Trastornos de la imagen corporal

Las personas autistas son más propensas a tener problemas de imagen corporal que pueden hacer que se obsesionen con su peso ([trastornos alimentarios](#) como anorexia o bulimia) o defectos percibidos (dismorfia corporal).

- Aproximadamente el [20%](#) de las personas con anorexia son autistas.
- La [dismorfia corporal](#) es un trastorno en el que uno desarrolla una fijación por los defectos percibidos en el cuerpo que se vuelven exagerados en la mente. Es parte de una nueva categoría de "trastornos obsesivo-compulsivos y relacionados" en la que los autistas están sobrerrepresentados.

Ansiedad

La ansiedad es una afección concurrente común en personas autistas.

- Unas [investigaciones](#) sugieren que hasta el 40-50% de las personas autistas pueden experimentar síntomas de ansiedad clínicamente significativos en algún momento de sus vidas.
- Un [estudio](#) encontró que hasta el 84% de las personas autistas tienen algún tipo de ansiedad.

Malestar gastrointestinal:

Los trastornos gastrointestinales son una de las afecciones médicas [más comunes](#) que se asocian con los trastornos del espectro autista (TEA). Esto puede contribuir al malestar y la incongruencia con el cuerpo.

- Algunos [estudios](#) han sugerido que hasta el 90% de las personas con autismo pueden experimentar síntomas gastrointestinales, como dolor abdominal, estreñimiento, diarrea y reflujo.
- Un [metanálisis](#) exhaustivo reveló que los niños con TEA tenían 4 veces más probabilidades de desarrollar problemas gastrointestinales que aquellos sin TEA.

Síndrome de ovario poliquístico

Las investigaciones indican una asociación entre el síndrome de ovario poliquístico (SOP) y el autismo. El SOP es una afección hormonal que implica interacciones complejas entre los ovarios, los andrógenos, otras hormonas y la insulina. Una característica destacada de esta afección es el aumento de los niveles de andrógenos u "hormonas masculinas". Los niveles elevados de andrógenos, junto con la virilización, pueden ser una fuente de angustia considerable para muchas mujeres y provocar una forma de disforia de género.

- Un [estudio](#) encontró que las mujeres autistas en el Reino Unido tienen un riesgo casi dos veces mayor de sufrir SOP.
- Un [estudio de 2012](#) encontró que las mujeres con SOP tienen “problemas con la identificación psicológica de género”. La duración y la gravedad del SOP pueden afectar negativamente la autoimagen de los pacientes, provocar una identificación alterada con el esquema de género femenino y, asociado a él, con los roles sociales”.

Trauma:

Si una persona autista tiene una experiencia traumática, es más probable que la interiorice. Si son agredidas sexualmente o manoseadas, pueden desarrollar asociaciones negativas con la parte de su anatomía que fue abusada y sentir la necesidad de rechazarla.

- Las niñas autistas corren un [mayor riesgo](#) de sufrir abuso sexual.
- Algunas [investigaciones](#) han demostrado que las personas con autismo que han experimentado abuso sexual pueden tener más probabilidades de experimentar síntomas internalizantes como depresión, ansiedad y trastorno de estrés postraumático (TEPT) en comparación con personas no autistas que han experimentado abuso sexual.
- Una razón para esto puede ser que las personas autistas pueden tener dificultades para comunicar sus experiencias y sentimientos sobre el abuso, lo que puede conducir a una sensación de aislamiento e impotencia.
- Las personas autistas también pueden tener dificultades para procesar y regular sus emociones, lo que puede hacer que sea más difícil afrontar el trauma del abuso sexual.

Otros factores contribuyentes:

La [pandemia](#): cuando se cerraron las clínicas que no eran de emergencia, muchos jóvenes quedaron socialmente aislados y deprimidos, recurriendo a comunidades de salud mental *online* y [autodiagnósticos](#). Vimos que esto sucedió con la aparición de los “[tics TikTok](#)” y el resurgimiento del extremadamente raro [trastorno de identidad disociativo](#) (TID).

Pubertad: La pubertad es una época de cambios significativos en el cuerpo y el cerebro, que pueden afectar a las personas con autismo de diferentes maneras. Durante este período, pueden experimentar un empeoramiento de su salud mental, malestar corporal y dificultades sociales. Sin un diagnóstico, es posible que los adolescentes autistas no comprendan por qué experimentan estas dificultades y se sientan aislados y confundidos.

Acontecimientos estresantes de la vida: Los acontecimientos estresantes de la vida pueden ser particularmente desafiantes para las personas autistas debido a las dificultades para afrontar los cambios, las incertidumbres y la imprevisibilidad. Las personas autistas pueden tener dificultades con cambios de rutina, eventos inesperados y situaciones que requieren flexibilidad y adaptabilidad.

Pérdida del síndrome de Asperger como diagnóstico: el diagnóstico del síndrome de Asperger se fusionó en un diagnóstico general llamado Trastorno del Espectro Autista (TEA) en la actualización del DSM-V de 2013, lo que puede contribuir a la falta de diagnóstico en aquellos que parecen tener síntomas menos visibles. La población general asocia el autismo con una

discapacidad grave, y quienes no tienen una discapacidad intelectual pueden tener menos probabilidades de ser diagnosticados.

Diagnóstico erróneo: la dificultad que enfrentan las personas autistas para regular las emociones y los problemas que tienen en las relaciones puede malinterpretarse y, a menudo, se diagnostica erróneamente como [trastorno límite de la personalidad](#), [trastorno bipolar](#) y otros.